

La doncella errante

Karhol Hernandez lopez



Image not found.

Capítulo 1

La doncella errante.

Te contaré una historia,

Una en donde el amor es trágico y vano

Sin embargo no deja de ser mágico y real.

En donde una doncella era pedida por los dioses, para la creación de un altar, para así acabar con el reino de la oscuridad.

Su marido , preocupado, no la quería dejar, porque sabía que tendría un trágico final.

Los dioses suplicaban a la hermosa mujer que aceptara, pero esta no lo podía pensar, estaba en un gran dilema, era el amor o la inmortalidad.

Una noche, una en donde los dioses habían hablado con la hermosa mujer, su marido comenzó a hablar.

- ¿entonces qué harás?. Preguntó el hombre preocupado.

- Hacer de qué. Contestó la doncella intentando evadir el tema.

- Sabes de que hablo. Dijo el hombre molesto golpeando la copa de vino , que tenía en su mano, con la mesa que retumbo sordamente.-¿serán ellos o yo?.

- ¡No sé de qué hablas!. Exclamó asustada la mujer, la cual presionada salió de su morada hacia la pradera iluminada por una noche estrellada.

- ¡¿qué debo de hacer?!. Gritó ella mientras miraba a las estrellas. En ese momento, se escuchó el galopar de una carreta, que venía detrás de ella. Era su marido, molesto, triste y deprimido , que tenía sus pertenencias montadas arriba esta.

La carreta se dirigió a gran velocidad hasta alcanzar a la hermosa mujer, que en estos momentos estaba llorando. La carreta se detuvo a un lado de ella y el hombre que vestía una gabardina y un sombrero de copa pronunció:

- Si no sabes elegir entre ellos y yo, lo mejor debería de alejarnos los dos. Seguido de esto la carreta arrancó sin mirar hacia atrás.

La mujer arruinada, sin esposo y sin ganas de nada, suplicó hacia los dioses, los cuales respondieron a su llamado.

- Estoy lista para el altar-. Musitó la doncella errante.

Entonces , una tormenta se formó, la lluvia cayó y los vientos arreciaron, de las nubes grandes truenos sonaban y los rayos se precipitaban hacia el suelo en una danza de caos curiosamente hermosa.

Un rayo cayó en la pradera, en donde la doncella errante admiraba la hermosa danza de destellos de luz, y después la tormenta terminó.

El caballero, antes marido de la hermosa mujer, despertó en una posada.

Miró por la ventana y notó que la lúgubre oscuridad que reinaba desde que tenía memoria ya no estaba. En su lugar algo intangible, como la oscuridad, tomaba su lugar. Esta cosa extraña que nadie del pueblo conocía calentaba e iluminaba como las velas que tenía en su antigua

morada, fue entonces cuando un sentimiento lo inundó. Y Reconoció que el altar se había concretado.

De inmediato y sin perder el tiempo, el caballero salió de la posada y miro hacia el cielo, en donde una esfera nunca antes vista iluminaba el pueblo.

- Mi doncella. Pensó el hombre alegrado y triste a la vez, mientras las lágrimas bajaban de sus ojos.

- ¡No debí de haberte presionado, lo siento!. gritó el hombre a los cinco vientos, la melancolía lo invadió, y sin algún otro remedio contactó a los dioses, los cuales respondieron a su llamado.

- Por favor-. Suplicaba el caballero.- por favor déjenme hablar con ella, necesito hablar con ella, necesito disculparme.

Los dioses le dijeron que era demasiado tarde, que la inmortalidad no se podía deshacer.

- ¡Úsenme de altar entonces!. Gritó el hombre desesperado.- quiero estar cerca de ella siquiera.

Entonces el caballero , al ver que su amada se empezaba a ocultar en las montañas y la oscuridad volvía a reinar, terminaría con su vida con un abre cartas que tomaría de su aposento como el dios traidor le diría.

De manera casi inmediata, una esfera de menor tamaño que la que se ocultaba, se formó.

Los dioses, al ver esto, se enfurecieron ya que no podía haber dos inmortales iluminando el cielo con la misma intensidad. Entonces un conejo que tendría la mala suerte de pasar por los dioses enfadados, sería sujetado y lanzado hacia esta segunda esfera opacando su brillo y dejando su marca en esta.

Es así como la historia de la doncella errante terminaría. Donde esta caminaría sin motivo alguno por toda su vida por el planeta triste y llena de sufrimiento, y detrás de ella , sin nunca poder alcanzarla, su esposo arrepentido queriendo disculparse de haberle causado la muerte...